

LAURA ARESI, *Nel giardino di Pomona. Le 'Metamorfosi' di Ovidio e l'invenzione di una mitologia in terra d'Italia*, Collection: Bibliothek der klassischen Altertumswissenschaften, Heidelberg: Universitätsverlag Winter, 2017, 354 pp., 48,00 €, ISBN 978-3-8253-6779-4¹.

El trabajo de Laura Aresi (en adelante, L. A.) analiza tres episodios de los dos últimos libros de las *Metamorfosis* de Ovidio: el de Circe, Pico y Canente (25-124); el de Pomona y Vertumno (125-222); y el de Hipólito y Egeria (223-308). El libro destaca por su claridad, organización, exhaustividad y su simétrica proporción: los tres bloques contienen casi el mismo número de páginas y de epígrafes. Precediendo al estudio, encontramos un pormenorizado índice y una introducción (11-24) donde se describen de manera acertada los motivos de la elección del tema, se repasan las hipótesis de las que se parte, se especifica la metodología que se emplea y se establecen los objetivos a alcanzar. Se trata, en síntesis, de subrayar la creación, por parte de Ovidio, de una original mitología itálica, relacionada con la griega, pero que crea historias inéditas con futuros imprevisibles. Las conclusiones (309-20) que cierran el libro sintetizan los resultados alcanzados en las páginas precedentes y ahondan en los aspectos relevantes de los episodios y en el significado mismo de la obra: una obra genuinamente “augustea”, como la describe L. A., por expandir la esfera cultural de Roma, por intentar presentar el territorio itálico como una nueva Grecia, donde florecen nuevos poetas y nuevos mitos. A modo de broche, se ofrece una detallada bibliografía (321-39) de ediciones y estudios; y, finalmente, un índice “dei nomi e delle cose notevoli” y de pasajes citados (341-54).

El análisis de los episodios mantiene una metodología intertextual e intergenérica común en el tratamiento de los distintos personajes del mito, de sus tradiciones, en el examen topográfico de los diferentes escenarios mitológicos y en otros muchos aspectos. El capítulo I, “Circe, Pico e Canente: un triangolo amoroso con il proprio doppio”, se inicia con el estudio de las distintas tradiciones existentes de la figura de Circe y de Pico. Pasa, después, a tratar el personaje ovidiano de Canente (un personaje que “non c'è”, que desaparece) y su relación con Pico, que desata la ira de la maga. Analiza L. A., entre otros aspectos, los distintos espacios geográficos y personajes del mito, de Grecia y del Lacio, y subraya la importancia de su interrelación; estudia

¹ Esta reseña se enmarca dentro de las Ayudas para la Formación del Profesorado Universitario (FPU) y se inserta en el Proyecto FFI2013-42671-P financiado dentro del Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia, Subprograma de Generación del Conocimiento del MINECO.

las causas de la metamorfosis de Pico y examina el tándem Circe/Canente, la una como “versión alternativa” de la otra. A medida que la narración de las *Metamorfosis* se aproxima a tierras del Lacio, Ovidio va alcanzando su autonomía, diferenciándose de sus modelos griegos. Por eso, se permite crear un personaje latino que se contrapone a la figura de Circe, como esposa feliz del rey Pico. No obstante, la tradición homérica de la hija del Sol era demasiado fuerte para que el poeta pudiera desvincularse completamente de ella. De ahí que Canente sea un personaje que está destinado a desaparecer de forma silenciosa y sin fama al final del episodio.

En el capítulo II, “Pomona e Vertumno: l’Italia come luogo di storie inedite”, se subraya el interés de Ovidio por extenderse en las historias que se prestan a una narración elegíaca. Siguiendo la estructura del primer capítulo, L. A. estudia la figura de Vertumno y Pomona y su enamoramiento, el último en las *Metamorfosis*. Describe cómo, en contraposición a los personajes de los episodios precedentes, esta pareja ama el “sedentarismo”; frente al “nomadismo” por playas, bosques y mares de Escila, Polifemo o Circe, Pomona y su enamorado se encuentran en un jardín idílico, en un lugar fijo y cerrado que transmite una idea de estabilidad y centralidad. Como dice L. A., viviendo la elegía de amor una constante tensión que clama por la estabilidad, la obtención de tal estabilidad no puede representar otra cosa que la superación de la elegía misma. En efecto, el Lacio simboliza la meta del recorrido trazado en las *Metamorfosis*, el traslado de los mitos y textos literarios de Grecia a Roma. Ahora el itinerario ha sido recorrido y Ovidio proclama su independencia con respecto a los modelos griegos, adverbando el amor recíproco. La capacidad de poder determinar un final propio es la mayor libertad que puede alcanzar un poeta acostumbrado a moverse en los intersticios y, una vez llegado a Roma, la alcanza. Ovidio impone su ideal de poesía elegíaca que culmina en la creación de Pomona y Vertumno, la última pareja del poema. En este mito itálico desaparece la figura de la amada esquiva y, por el contrario, se enamora. Ya en la localización de los Montes Albanos, el sulmonés proclama su autonomía como poeta creador con la invención de esta unión: diseña dos personajes que viven y se aman y que, además, no están destinados a perecer como sí lo hacía Canente.

Por último, el tercer capítulo, “Ippolito ed Egeria: dalla tragedia greca al lieto fine italico”, parte del encuentro entre Egeria y Virbio. Refiere este a la afligida ninfa un relato de amor no correspondido del repertorio mitológico griego: el mito de Fedra e Hipólito. Subraya L. A. el gusto de Ovidio por introducir relatos griegos que servirán de *exemplum* para lo que acontecerá en la narración. Resulta muy interesante el análisis mitográfico que realiza la autora de las figuras de Fedra e Hipólito y de Virbio, como la nueva identidad divina del hijo de Teseo en una nueva tierra. El papel que desempeñaba el Circeo en el episodio de la maga Circe, como confín entre dos mundos, lo desempeña ahora Aricia. L. A. estudia de manera exhaustiva cómo el mito

griego y el itálico convergen en este punto geográfico del Lacio. En el epígrafe 5 (“Saggio di commento”), ofrece un minucioso y rico comentario del episodio: desde “il dolore di Egeria e il racconto di Ippolito” hasta “la metamorfosi di Egeria”, pasando por la muerte de Hipólito y el “nacimiento” de Virbio. Por último, sostiene que la vida matrimonial de Numa y Egeria simboliza para Ovidio el paradigma ideal de amor conyugal: el rey de Roma representa todas las aspiraciones que un poeta elegíaco desea para sí y para su obra. Ovidio ve en el sufrimiento de la amada, tras la muerte del marido, el culmen de una dichosa vida transcurrida en el amor recíproco. El sulmonés no crea la pareja de Numa y Egeria, como hiciera con Vertumno y Pomona; pero nadie había resaltado el amor conyugal que los ligaba, ni escrito sobre el dolor inconsolable de la ninfa tras la muerte del esposo como *aition*, incluso, de su propia muerte. Señala L. A. que el poeta decide hacerlo para resaltar una “normalidad” que rompe de manera consciente con la precariedad del *status* elegíaco. De manera natural, Numa y Egeria tienen una relación matrimonial, él muere y ella muestra el dolor obvio de quien resta en vida. Ya en tierra del Lacio, Ovidio consigue alcanzar su modelo idílico de amor matrimonial, el de Filemón y Baucis (que se encuentra en el centro geométrico del poema). Como ellos, Numa y Egeria representan la culminación del amor conyugal ideal. El poeta ha concluido el trasvase mitológico de Grecia a Roma con el *amor mutuus* del rey y la ninfa.

Del amplio estudio realizado por L. A. y de los muchos elementos que analiza, podemos destacar algunos reseñables. La obra evidencia el gusto de Ovidio por mezclar los antiguos mitos griegos con los nuevos personajes itálicos. Es un rasgo común en los tres pasajes. De igual modo, es importante la incardinación de elementos itálicos en el entorno de los mitos y personajes griegos: Egeria, por ejemplo, queda ligada a un punto geográfico de singular importancia para los personajes míticos de Grecia. L. A., además, muestra la interacción en tierra del Lacio de personajes itálicos con conocidos personajes del mito griego, cuyas vivencias personales permiten al lector reflexionar acerca de la naturaleza del sentimiento amoroso, correspondido o no. No obstante, se define una oposición entre los protagonistas de la mitología amorosa griega y los nuevos personajes de la mitos itálicos: los primeros están destinados al fracaso amoroso; los últimos, al éxito. De entre los griegos, solo permanecen aquellos que han tenido la posibilidad de crearse una nueva identidad en Italia, como Hipólito/Virbio.

El trabajo consigue examinar con profundidad los nuevos caminos del mito que Ovidio abre en tierra italiana. La inicial preponderancia de mitos griegos en las *Metamorfosis* va retrocediendo con la emersión de los itálicos a medida que la narración se aproxima al Lacio. De igual modo, Ovidio alcanza progresivamente su autonomía poética creando una obra romana que parte del sentido de amor elegíaco, pero que deriva en el triunfo del *amor mutuus* en territorio itálico.

El libro se define, pues, casi como de obligada lectura para los estudiosos de las *Metamorfosis*, ayudando a comprender mejor la poética ovidiana que configura unos nuevos personajes itálicos, que parten de los griegos, pero que se descubren como libres y autónomos en un nuevo espacio geográfico y con unos nuevos roles en las relaciones amorosas con sus correspondientes parejas. Indudablemente, también es recomendable para cualquier estudioso de la mitología, de la literatura en general, o amante de la mitografía griega y latina.

ÁLVARO ALBERO MOMPEÁN
Universidad de Murcia
alvaro.albero@um.es